IMPRESO: CARRERA 16 No. 7-19 BOGOTA —0192—

ROSA-CRUZ DE ORO



EDIPO Y LA ESFINGE

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA - CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416

AÑO XXV — JUNIO DE 1973 — No. 93

LA ESFINGE

La Esfinge de Giseh, es el gran enigma puesto sobre las colinas líbicas, hoy cubiertas por la arena, como un prodigioso acertijo, para que el ser pensante descubra el misterio de las edades y el ser más importante de los muchos que se agitan en la superficie de la tierra, aspire a condiciones más dignas, más elevadas y más concientes.

La Esfinge, es un monumento enigmático y prodigioso que dejó la Cultura Roja a las humanidades en curso.

Una pregunta solemne hacía la Esfinge a todos los hombres que pasaban frente a ella. ¿Cuál es el animal, que en la mañana camina en cuatro pies, al medio día en dos y por la tarde en tres?

Muchos hombres habían quedado pensativos ante la inquietante pregunta, sin poder hallar la solución; Edipo Rey, se quedó pensativo, absorto, y meditando largo rato con sinceridad estética, halló la respuesta: "Este animal, es el hombre; en la mañana de sus días como niño gatea (camina como gato en cuatro pies), al medio día erguido y majestuoso, lleno de poder y de esperanzas, se levanta sobre dos pies y contempla el infinito; en la tarde de sus días, caduco, débil, decepcionado y enfermo, apoyándose en un bastón, camina en tres.

Cuando niño, pleno de sensorialidad pasa de la dicha al dolor, con una rapidez inconcebible; de joven, fuerte y erguido, alienta en su pecho la esperanza, confía en ella y se cree olímpico dios ante el cual ha de prosternarse el mundo; anciano, débil por haber malbaratado sus energías, ya no contempla el horizonte, ni el azul de los cielos infinitos, como lo hiciera en la edad viril; cabizbajo y triste, mira hacia la tierra, y parece estar buscando el lugar donde su cansada naturaleza humana ha de reposar el último sueño de esa encarnación. Esa es la respuesta a la pregunta, pero el enigma continúa su marcha.

El monstruo de piedra, cuerpo de toro, garras de león, alas de águila y también tiene senos de mujer, manantiales de vida

para la naturaleza humana, y luego rostro majestuoso de ser que piensa y medita, contemplando a su frente el mar, para indicar que de las aguas marinas emergió el proceso de la vida y de la forma.

El cuerpo de toro, representa hieráticamente la fuerza y la paciencia; las alas de águila, la majestad de su sentir e imaginar que lo hace volar por los espacios infinitos; las garras de león, la agresividad que le debe caracterizar guiada por la inteligencia que representa el rostro humano, para verificar y caminar por el sendero de sus realizaciones, para llegar a la meta que se haya propuesto.

Ahí tenemos en los cuatro animales: el toro, el león, el águila y el rostro de varón, la famosa Tetraktis de los griegos, o sea el cuadrado de la naturaleza, base y fundamento de las matemáticas sagradas, porque los constituyentes numéricos del número 4, suman la década Pitagórica, fundamento de las matemáticas, pues sumando los constituyentes ya mencionados, 1 + 2 + 3 + 4, nos da 10 y sobre el número 10 se levanta la arquitectura de las matemáticas, que le han servido al hombre para realizar todos los alcances de la física, habiendo sido Alber Einstein el Ego más desarrollado en el dominio de las matemáticas y de la física, fundamentos que han hecho el progreso de las ciencias en el campo físico del humano saber.

Gigantesca fue la sabiduría de la cultura roja, la que dejó en un monstruo aparente, compuesto de cuatro animales, organización que objetivamente no existe en la naturaleza, siempre grande y siempre solemne, pero que subjetivamente es una incustionable realidad, porque la evolución del hombre nace de su naturaleza animal, como el rostro de la Esfinge emerge de un cuerpo de toro, con unas garras de león y con alas de águila.

Nadie puede negar la grandeza y precisión de una alegoría aparentemente monstruosa, con una sabiduría brillante y divina.

La Esfinge es el hombre de naturaleza animal poseyendo la energía del toro, la agresividad del león, la majestad del águila y el rostro de lo humano, donde encarna la expresión divina de la interna conciencia de la naturaleza del hombre.

De tal suerte que la Cultura Roja que emergió en el continente Atlante, dejó a las humanidades en curso un libro silencioso y elocuente; el silencio en el reposo y la quietud de un monstruo y la elocuencia en el hieratismo de su figura, en la cual se encarna el sentido del alma humana, con su energía de toro, su agresividad de león, su majestad de águila y su conciencia humana.

Poco más puede decir la ciencia y la psicología de la naturaleza humana, en la cual esos estados son bien característicos, preponderando en algunos hombres, la paciencia y la energía del toro; en otros, la agresividad del león, en aquellos la majestad del águila, y en los más evolucionados, la dignidad serena de la conciencia que aparece prefigurada en el rostro enigmático y maravilloso de la Esfinge de Giseh.

Libro mudo y elocuente que habla a la inteligencia y al corazón, que dice todo lo que el hombre necesita saber y que no se mueve, pero que gira a una velocidad de 1.640 kilómetros por hora en el movimiento de la madre tierra que le sustenta, rotando alrededor de su eje; y de ella misma, girando a razón de 108.000 kilómetros por hora alrededor del astro rey. La Esfinge alumbrada durante el día por RA, nombre del sol en el idioma egipcio, y durante la noche por el cabrillear de la luz de las estrellas que reflejándose en la arena del desierto la hacen más enigmática, más maravillosa y más sorprendente, en el enigma que encarna y en la verdad que encierra.

La Revista ROSA-CRUZ se ennoblece en sus caminos de trabajar por el despertamiento de la sensibilidad y de la conciencia, al mostrar a las juventudes en curso la importancia del enigma y lo que se oculta de esplendoroso en el alma de ese animal, que en la mañana de la vida camina en cuatro, al medio día en dos y en la tarde de su existencia en tres, pero que en la hondura de su ser interior contiene un centro divino de conciencia llamado EGO, y una exquisita sensibilidad latente que debe desenvolverse o desarrollarse, llamada ALMA, que le permitirán al ser humano hallar la plenitud de la vida en su interna divinidad y comulgar con el infinito al desenvolver el Divinum Sensorium, el aspecto álmico de su solemne y divina naturaleza. Tal es el sentido de la enigmática Esfinge de Giseh.

Plan Rosa-Cruz

El plan de la obra Rosa-Cruz, es solemne en su grandeza y simple en su elemental presentación.

No constituyen "Los Rosa-Cruces" una nueva, ni vieja religión; ni una nueva, ni ancestral concepción política del mundo.

La sabiduría Rosa-Cruz tiene un plan categórico: enseñar a las humanidades en curso el conocimiento de las Leyes que rigen su destino y su evolución, para que aquellos que tengan suficiente devoción por el saber, comprendan que la naturaleza no

es un caos, sino un Cosmos, que detrás de cada actividad fenoménica, existe una poderosa inteligencia y una justicia matemática y exacta, que regula todos los procesos de la vida y de la forma en evolución; que cada quien, cosecha el fruto de sus obras y por tal, cada uno renace en el ambiente, medio y circunstancias que él conciente o inconcientemente se trazó en el pasado de sus renacimientos; que cada quien, trae cualidades que ha cultivado, o viene desposeído de toda capacidad, si en sus encarnaciones anteriores nada hizo por superarse en ninguna línea del humano saber; los efectos siguen a las causas, como la sombra al cuerpo; somos hijos de nuestras propias obras, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

El conocimiento de esta Ley coloca al ser humano en el terreno de la exacta comprensión de la responsabilidad de sus actos y de sus vidas; el que quiera ser un genio, debe estudiar día por día y meditar en las Leyes de la Naturaleza; el que quiera ser artista en la pintura, debe de una vez coger el pincel y empezar a trazar líneas sobre el lienzo; el que quiera ser violinista, tiene de una vez que estudiar la escala de los sonidos y empezar a arrancarlos del mencionado instrumento; el que desee ser matemático, debe de una vez empezar a sumar, a restar, a multiplicar y a dividir; el que quiera ser orador, debe tratar de aprender a escucharse y darse cuenta del uso de su lenguaje y de la armonía que encarna en sus palabras; en el camino de la evolución a nadie se le da nada que no haya conquistado; no hay gracia especial, ni castigo injusto, solamente existe la causa y el efecto, el efecto y la causa; el efecto es la causa reproducida en otra forma.

El hombre Einstein se esforzó en el dominio de las matemáticas y de las leyes físicas, para poder sorprender al mundo en su última encarnación.

El señor Jesús, trabajó su evolución amando la Vida, los seres y las cosas y deseando ser un verdadero maestro de las humanidades, hasta que en su última encarnación sorprendió al mundo con su divina sabiduría y con la elocuencia espiritual de su Verbo fecundo, para traer el bálsamo de lo espiritual a las almas cansadas y agobiadas por sus propios errores y lamentables deficiencias.

Budha, como solemne asceta, luchó en su última encarnación hasta comprender que la única verdad de la Vida era la Ley de Causa y Efecto y por tal dedicó toda su existencia a enseñar al mundo a utilizar la Ley en noble y correcta vía.

Si quiere usted ser el día de mañana y en encarnaciones futuras un guía espiritual, o un maestro de la ciencia, o un gran

artista, inicie desde ahora, desde el momento mismo que lee estas páginas, el trabajo de su grandeza y de su superación. No olvide que cada segundo que pasa y que mal empleamos, es oportunidad perdida en el trabajo de la evolución de la conciencia y del cultivo de la divina Sensibilidad.

Como dijimos, el plan de trabajo de la Filosofía Rosa-Cruz es enseñar al hombre a ennoblecer y dignificar su vida, fundamentado este conocimiento en Leyes naturales y eternas y no en dogmas, ni en creencias de ninguna naturaleza, sino en la observación de Leyes, las que a medida que se comprendan, se ven operar en la naturaleza toda; es por lo tanto la Escuela Rosa-Cruz sendero de Amor, de Sabiduría y de Evolución consciente.

DIOSES DEL ENSUEÑO

Tras el manto silente
de la madre natura
y del sol naciente
en su regia albura,
alientan los genios
con su arquitectura.

Las **Salamandras** del fuego
con su gran donaire,
siguiéndoles luego
los **Silfos** del aire.

Las bellas **Ondinas**
del agua son diosas,
y a todos inspiran
cual fragancia de rosas.

Dichosos los hombres
que sintiendo, las miran
y sabiendo sus nombres
con ellas deliran.

De la tierra los **Gnomos**
fabrican las gemas,
luciendo los domos
en regias diademas.

Delirio de ensueño
es el culto a los genios,
éxtasis divino,
cuando el hombre es dueño
del amor y el mimo.

El amor... es la rosa,
su aureola... el mimo,
la vida es gloriosa
por este camino.

El camino
es de ensueño,
el sendero de rosas,
cuando el amor
es el dueño
que alienta en las cosas.

Por ello:
amor es la norma
que induce a los genios,
siendo esta la forma
de unirse con ellos.

Raghozini.

EL TIEMPO

Por H. P. Blavatsky

El "Tiempo" es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la Duración Eterna, y no existe donde no existe conciencia en qué producir la ilusión, sino que "yace dormido". El Presente es solamente una línea matemática que separa la parte de la Duración Eterna que llamamos el Futuro, de la otra parte que llamamos el Pasado. Nada hay en la tierra que tenga verdadera duración, pues nada permanece sin cambio.

AGUACATE

—Persea gratísima—

El aguacate es muy rico en substancia grasas, constituye un excelente alimento, nutritivo, digestivo y muy sano. Cien gramos de su pulpa producen 203 calorías, más que cualquiera otra fruta o legumbre fresca.

Las proteínas que contiene, son muy importantes para el crecimiento y para mantener a nuestro organismo en buen estado de salud.

Las substancias grasas que posee, son de fácil digestión y muy idénticas a la mantequilla y al aceite de olivo.

Además de sus excelentes propiedades nutritivas, el aguacate contiene las principales vitaminas: A, B-1, C, D y E.

El jugo de esta fruta bien filtrado, cura las nubes en los ojos. Se aplica por gotas, varias veces al día.

El cuezco (pepa) fresco del aguacate, bien molido, se aplica en cataplasma para hacer abortar los panadizos o abscesos. Se puede extraer aceite de la pulpa de esta fruta, el cual sirve para hermosear y fortificar el cabello, y también para aliviar los dolores de la gota y reumatismo. Se usa en fricciones. Las hojas del aguacate frescas, se aplican calientes sobre la frente para aliviar los dolores de cabeza y jaquecas.

La infusión de las hojas —25 gramos por litro de agua— endulzada con miel de abejas, se bebe una taza caliente al acostarse, o fría a otras horas, para curar los resfriados, catarros e inflamaciones bronquiales.

Esta bebida además de constituir un magnífico pectoral, es estimulante, digestiva y hemenagoga (normaliza las menstruaciones).

Debido a las substancias vitamínicas y astringentes que posee esta planta, es muy útil masticar los brotes tiernos o sus hojas, para afirmar la dentadura, evitar las caries y prevenir y aliviar la piorrea.

Las hojas de aguacate contienen 1% de esencia de anís pura.

La pepa de aguacate, quitándole la película periferial que la envuelve, se ralla o se rebana y se hace infusión con ella y tomando tres tazas diarias en ayunas y sobre las comidas cura las enfermedades del corazón.

La madera del árbol es de excelente calidad y por las razones mencionadas, este maravilloso árbol debiera cultivarse en escala.

El autoelogio y la mentira, develan raquitismo moral.

Raghozini.

El EGO crece solamente en la medida en que aumenta la consciencia.

Maeterlinck.

El Olimpo Chibcha

El supremo Chiminiguagua,
cedió su cetro a Bochica.
Bachué la Madre prolífica,
surgió del fondo del agua.
Nenquerequeteba el divino,
apareció en el oriente;
Chibchacum en el poniente
al mundo sostiene en vilo.

Raghozini.

Las Fuerzas de la Naturaleza

Por Robert Jastrow

ES VERDADERAMENTE extraordinario que todos los objetos del Universo, desde los núcleos más pequeños a la galaxia más grande, se mantengan unidos por tres fuerzas fundamentales: la nuclear, la electromagnética y la de gravedad.

La más poderosa es la fuerza nuclear, que mantiene unidos a los neutrones y protones en el núcleo del átomo. Esta fuerza de atracción sumamente activa reúne las partículas del núcleo formando un cuerpo extraordinariamente compacto, con una densidad de 61 millones de toneladas por centímetro cúbico.

La siguiente en fuerza es el electromagnetismo que aproximadamente es 100 veces más débil que la fuerza nuclear. Esta fuerza une los electrones al núcleo para formar los átomos y a éstos entre sí para constituir la materia sólida.

La menos poderosa es la fuerza de la gravedad. La fuerza de la gravitación es sumamente débil, unas 10.38 veces menor

que la nuclear, y 10.36 veces menor que la electromagnética. Estos números son extraordinariamente elevados; 10.36 es un billón de veces más grande que el número de granos de arena de los mares de la Tierra. Sin embargo, es este agente tan frágil el que mantiene a la Luna en órbita alrededor de la Tierra y a otros planetas dando vueltas en torno al Sol, y al Sol y a otras estrellas agrupados en nuestra Galaxia.

En cierto sentido la gravedad es la más simple de las fuerzas básicas. Su simplicidad estriba en el hecho de que la fuerza de gravedad que actúa entre dos objetos siempre los atrae y nunca los separa. La fuerza eléctrica es más complicada, porque sus efectos sobre algunas parejas de partículas son para juntarlas, mientras que en otras son para separarlas. La explicación de estas dos clases de acción se ha derivado de experimentos con electricidad realizados en el laboratorio durante los últimos 200 años. Estos experimentos ponen de manifiesto que existen dos tipos de electricidad llamados positiva y negativa. Cuando dos partículas conducen la misma clase de carga, por ejemplo, ambas negativas o ambas positivas, se repelen mutuamente; pero cuando dos partículas llevan distintas clases de carga, entonces se atraen la una a la otra.

Cada electrón lleva una carga eléctrica negativa; por lo tanto, todos los electrones se rechazan entre sí. Igualmente, el protón conduce una carga eléctrica positiva; por lo tanto, se repelen. Sin embargo, el electrón y el protón se atraen uno al otro, porque llevan distintas clases de electricidad.

Este último hecho nos permite comprender la existencia del átomo. La fuerza nuclear actúa como un pegamento que une los protones y los neutrones para formar los núcleos. Los protones de los núcleos que tienen una carga positiva, ejercen una atracción eléctrica sobre cualquier electrón que pueda haber en las proximidades. Bajo la influencia de esta atracción, los electrones son capturados por los núcleos y obligados a girar alrededor de ellos, como los planetas lo hacen en torno del Sol por la atracción de la gravedad. Los núcleos y los electrones circundantes, juntos, constituyen el átomo.

El átomo más sencillo consta de un solo electrón, que circula alrededor de un núcleo compuesto de un solo protón. Este es el átomo de hidrógeno, el elemento más abundante de la naturaleza, el cual constituye el 90% de toda la materia del Universo. El neutrón es la otra partícula nuclear básica; no lleva carga eléctrica y no se ve afectado por las fuerzas de la electricidad. Los neutrones son atraídos a los protones por la poderosa fuerza nuclear. Por esta atracción, un neutrón y un protón pue-

den unirse en un único núcleo que pesa el doble que el protón.. El nuevo núcleo contiene una carga positiva y, por lo tanto, atrae a un electrón simple, formando un átomo similar al hidrógeno, pero dos veces más pesado. Este átomo es llamado hidrógeno pesado o deuterio. El hidrógeno pesado fue descubierto por Harold Urey en 1932, logro por el que mereció el Premio Nobel en 1934. Dicho hidrógeno pesado entra en combinación con el oxígeno para formar el agua pesada, una sustancia idéntica al agua, pero en cierto modo, más densa. El agua pesada es una sustancia relativamente poco común, habiendo en los mares una molécula de agua pesada por cada 10.000 de agua ordinaria.

Después del hidrógeno, el segundo elemento más abundante en el Universo es el helio, que generalmente existe en la Tierra en forma de gas. Es más ligero que el aire, tuvo en otro tiempo un gran uso en los dirigibles, y todavía se emplea para inflar los globos de los niños. El núcleo de un átomo de helio contiene dos neutrones y dos protones. Puesto que cada protón puede atraer un electrón, un átomo de helio tiene dos electrones girando en órbita alrededor del núcleo.

El hidrógeno y el helio juntos constituyen aproximadamente el 99% de la materia del Universo. Todos los demás elementos forman el restante 1%. Entre los elementos de este último 1%, el más abundante es el oxígeno, sustancia decisivamente importante. Un átomo de oxígeno está compuesto por un núcleo que contiene ocho neutrones y ocho protones, alrededor del cual giran en círculo ocho electrones. Existe otro núcleo con un número todavía mayor de neutrones y protones. En cada caso, el átomo completo se forma cuando el núcleo tiene girando en torno suyo un número de electrones igual al número de protones que contiene.

En los elementos más pesados, como el plomo y el oro, los núcleos contienen aproximadamente 200 neutrones y protones, circundados hasta por 92 electrones, dispuestos en un complicado conjunto de órbitas de tamaños muy diferentes. El átomo de uranio es el más grande, pesado y complicado de todos. Consiste de un núcleo que contiene 146 neutrones y 92 protones, circundado por 92 electrones.

Existen 92 clases distintas de núcleos y 92 clases de átomos, que van del hidrógeno al uranio. Estos elementos, en diferentes combinaciones, forman las variedades de la materia —animal, vegetal y mineral— existentes en el universo.

Busca en Todas las Cosas

Busca en todas las cosas un alma y un sentido
oculto; no te ciñas a la apariencia vana;
husmea, sigue el rastro de la verdad arcana,
escudriñante el ojo y aguzado el oído.

No seas como el necio, que al mirar la virgínea
imperfección del mármol que la arcilla aprisiona,
queda sordo a la entraña de la piedra, que entona
en recóndito ritmo la canción de la línea.

Ama todo lo grácil de la vida, la calma
de la flor que se mece, el color, el paisaje.
Ya sabrás poco a poco descifrar su lenguaje...
¡Oh divino coloquio de las cosas y el alma!

Hay en todos los seres una blanda sonrisa,
un dolor inefable o un misterio sombrío.
¿Sabes tú si son lágrimas las gotas de rocío?
¿Sabes tú qué secreto va contando la brisa?

Atan hebras sutiles a las cosas distantes;
al acento lejano corresponde otro acento.
¿Sabes tú dónde lleva los suspiros el viento?
¿Sabes tú si son almas las estrellas errantes?

No desdeñes al pájaro de argentina garganta
que se queja en la tarde, que salmodia a la aurora.
Es un alma que canta y es un alma que llora...
¡Y sabrá por qué llora, y sabrá por qué canta!

Busca en todas las cosas el oculto sentido;
lo hallarás cuando logres comprender su lenguaje;
cuando sientas el alma colosal del paisaje
y los ayes lanzados por el árbol herido...

Enrique González Martínez.

RENACIMIENTO

Por Max Heindel

La ley del Renacimiento enseña que cada alma es una parte integrante de Dios, y que está desarrollando todas las posibilidades divinas, así como la semilla desarrolla una planta; que por medio de existencias repetidas en un cuerpo terrestre, que va mejorando de calidad gradualmente, esas posibilidades latentes se van desarrollando en poderes dinámicos; que nadie se pierde por este proceso, pues toda la humanidad alcanzará la meta de la perfección y reunión con Dios. La ley del Renacimiento que afirma la encarnación repetida en vehículos de creciente perfección, está de perfecto acuerdo con la evolución y los fenómenos de la Naturaleza. Mirando la vida desde el punto de vista ético, encontramos que la ley del Renacimiento junto con la de Consecuencia, su compañera, es la única doctrina que satisface la justicia y está en armonía con los hechos de la vida que vemos en torno nuestro. Si la ley de Causa y Efecto es verdadera, entonces el Renacimiento periódico es una consecuencia lógica de absoluta necesidad. Así, pues, tanto si lo comprendemos o no, tanto si nos agrada como si nos desagrada, estamos encerrados dentro de un círculo y debido a nuestras propias acciones del pasado, constreñidos a que éstas accionen y reaccionen sobre nosotros hasta que desarrollemos una fuerza superior a la que ahora nos está sojuzgando. Nosotros, pues, no estamos aquí por el capricho de Dios. El no nos ha colocado a unos en un jardín y a otros en un desierto, ni tampoco ha dado a éstos un cuerpo saludable de modo que puedan vivir libres de dolores y enfermedades, mientras que a aquellos les ha colocado en tan mísero estado que nunca se ven libres de dolor; sino que lo que somos, lo somos debido a nuestra diligencia o negligencia, y lo que seamos en el futuro depende de lo que nosotros querramos ser y no del capricho de Dios o de un destino inexorable. No importa cuáles sean las circunstancias, estriba en nosotros mismos el dominarlas o ser dominados por ellas, a nuestra voluntad. Por consiguiente, la enseñanza Rosacruz dice que nacemos en el lugar más apropiado para nosotros, de acuerdo con las experiencias obtenidas en nuestras vidas anteriores, y que en todos los casos, sin excepción, obtenemos justamente lo que merecemos; y que todas las experiencias que se ponen ante nosotros son precisamente las que necesitamos y las que nos dan el ímpetu apropiado para el próximo paso de desenvolvimiento. Para obtener desarrollo, es necesario para el Ego renacer en un cuerpo físico muchas veces. Cuando toda la experiencia de cualquier vida ha sido asimilada espiritualmente en los mundos superiores, el es-

píritu nota el impulso de alcanzar nuevas experiencias y este deseo le empuja irresistiblemente a la reencarnación. Nuestro saber respecto a la reencarnación, no queda limitado a la especulación. La reencarnación es uno de los primeros hechos concretos demostrados a los alumnos de la Escuela de Misterios. Se les enseña a observar a un niño en el acto de morir; luego a seguir a este niño a través del mundo invisible, día por día, hasta que llega a la reencarnación dentro del período de pocos años. Después de haber hecho esto, el alumno sabe con certeza absoluta que la reencarnación es un hecho y no solamente una teoría metafísica.

BELLEZA

"Vuelve sobre ti mismo y mira: si tú no ves todavía la belleza en ti, haz como el escultor de una estatua, que debe ser bella; toma una parte, la esculpe, la pule, y va tanteando hasta que saca líneas bellas del mármol. Como aquél, quita lo superfluo, endereza lo que es oblicuo, limpia lo que está oscuro para hacerlo brillante, y no ceses de esculpir tu propia estatua, hasta que el resplandor divino de la virtud se manifieste, hasta que veas la temperancia sentada sobre un trono sagrado".

Plotino.

Oración del Perro

¡Oh, Señor de todas las criaturas! Haz que el hombre —mi dueño—, sea tan fiel a los hombres, como yo lo soy con él. Haz que sea afectuoso con su familia y con sus amigos, como yo le soy afectuoso. Haz que él custodie honestamente los bienes que le han entregado, como yo custodio los suyos.

Dadle, ¡oh Señor!, una sonrisa fácil y espontánea, como fácil y espontáneo es el movimiento de mi cola. Haz que esté siempre dispuesto a la gratitud, como yo estoy siempre atento a lisonjearle. Concédele una paciencia igual a la mía, como cuando espero sus retornos sin lamentaciones. Infúndele mi valor y mi apresuramiento, en sacrificarlo todo por sus deberes, desde cualquier comodidad, hasta la vida misma. Y concédele mi juventud de corazón y mi alegría retozona.

¡Oh, Señor de todas las criaturas! Lo mismo que yo soy siempre verdaderamente un perro, haz que el hombre sea siempre verdaderamente hombre.

Ser y Hacer Algo

El anhelo de hacer las cosas bien, el entusiasmo de sentirse satisfecho, es la sana recompensa de los fuertes, de los que tienen el corazón robusto y el espíritu brillante.

Todos debemos ser algo valioso en la marcha del mundo: el que construye la torre y el que fabrica la cabaña, el que teje los mantos imperiales y el que zurce el traje de humilde obrero, el que fabrica las sandalias de sedas imponderables y el que teje la ruda suela que defiende en la heredad el pie del trabajador, todos hacen obra humana y grande.

Un grano de arena desquicia o sostiene una pirámide; un mendrugo de pan salva o destruye una vida; una gota de agua marchita o hace reverdecer un laurel. Todos somos algo, y representamos algo, hacer algo es vivir y ser.

El que siembra el grano que sustenta nuestro cuerpo, vale tanto como el que siembra la semilla que nutre nuestra conciencia, porque en ambas labores va envuelto algo trascendental, noble y humano.

Tallar una estatua, pulir una joya, aprisionar un ritmo, animar un lienzo, son todas labores admirables.

Hacer fecunda la heredad estéril y poblarla de florestas y manantiales, tener un hijo inteligente y bello y luego pulirle y amarle enseñándole la sinceridad del corazón para que viva a tono con la armonía del mundo, son cosas de valor eterno.

Nadie se avergüence de su labor, nadie repudie su obra si en ella ha puesto el afecto diligente y el entusiasmo fecundo.

Nadie envidie a nadie, pues ninguno podrá regalarle el don ajeno ni restarle el propio.

La envidia es como la carcoma en las maderas podridas, nunca actúa en los árboles sanos y fuertes.

Entusiasme y eleve a cada uno en lo suyo, defiéndase y escúdese contra toda mala intención.

Lo triste, lo malo, lo dañino, empequeñecen el alma; el que todo lo niega y es egotista, es incapaz de admirar y amar.

El ente negativo en la vida social es el necio, el inmodesto, el tonto que nunca ha hecho nada y que lo censura todo; el que jamás ha amado y por tanto no siente la gloria de la divina armonía del amor.

El que trabaja, el que gana su pan dignamente y se nutre en alegría ideal, es el justo, el noble y el bueno, a ese el porvenir le depara flores y frutos cuajados de belleza y animados por el rocío de la mañana.

Nadie se sienta menos, pero tampoco tenga el orgullo de más; nadie maldiga a nadie, nadie desdeñe a nadie. La cumbre espiritual del hombre ha sido siempre el retorno conciente hacia el amor de la madre Naturaleza en todos sus modos y maravillas.

Anónimo.

La Revista ROSA-CRUZ se publica con cooperaciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

MAXIMAS DEL GRAN CABALISTA ROSACRUZ ELIPHAS LEVI

Convéncete que el hombre es una corporación de ideas y que su cuerpo físico es un instrumento que le facilita el contacto con la materia para subyugarla; que ese instrumento no debe usarse con intenciones indignas.

No se le debe enaltecer ni despreciar.

No permitas que algo que haga efecto en tu cuerpo físico, en tu comodidad o en las circunstancias que te rodean, desordene tu equilibrio mental, como sucede con el alcohol, las drogas, el exceso sexual, etc.

No anheles nada en el plano material, vive superior a ese plano, pero sin perder tu poder sobre él.

Jamás esperes favores de otras personas; pero siempre debes estar listo para ayudar en todo cuanto alcance tu capacidad y esté de conformidad con la justicia.

Nada temas tanto como ofender a la ley moral y no padecerás.

Jamás esperes recompensa y no padecerás desengaños.

Jamás esperes amor, simpatía, ni gratitud de nadie; pero siempre debes estar dispuesto para conferirlos a los otros.

Aprende a distinguir lo verdadero de lo falso y obra de conformidad con tu más alto ideal de virtud.

El magnetismo blanco es la simpatía; el magnetismo negro es la aversión.

Los buenos se aman mutuamente; los malvados se odian porque no se conocen.

El dolor y la muerte son hermosos, porque son el trabajo que depura y la transfiguración que emancipa.

Temer a Dios es desconocerle: sólo debe temerse el error.

El hombre puede todo lo que quiere, cuando lo que quiere es justo.

Dios se revela al hombre, por el hombre y en el hombre.

Su verdadero culto es la caridad. Los dogmas y los ritos cambian y se suceden; la caridad no cambia jamás; su poder es eterno.

Nadie, ni el mismo Dios, tiene derecho al poder despótico y arbitrario.

Nadie es el dueño absoluto de ninguno.

El pastor no es el dueño de su perro. La ley del mundo inteligente, es la tutela; los que deben obedecer sólo obedecen por su bien; se dirige su voluntad, no se subyuga.

Tanto en la tierra como en el cielo, existe un único y verdadero poder: el del Bien.
